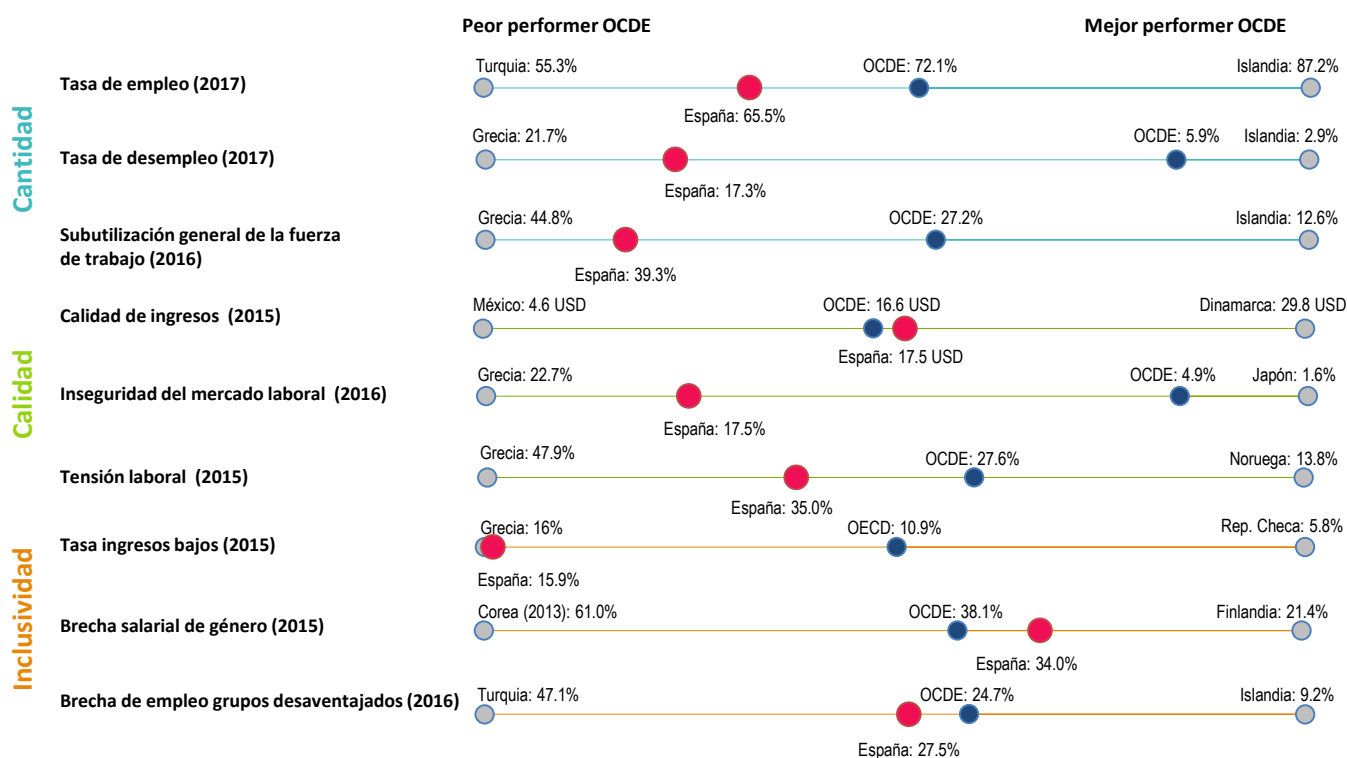


### Situación de ESPAÑA

La revolución digital, la globalización y los cambios demográficos están transformando los mercados laborales en una época en la que los responsables políticos se enfrentan además a una escasa productividad y un bajo crecimiento de los salarios, así como a una gran desigualdad en cuanto a ingresos. La nueva **Estrategia de empleo de la OCDE** ofrece un marco global y recomendaciones políticas para ayudar a los países a afrontar estos desafíos, yendo más allá de la cantidad de trabajo existente y centrándose en la calidad del empleo y en la inclusividad del mercado laboral como aspectos prioritarios de las políticas. Asimismo, destaca la importancia de la resiliencia y la capacidad de adaptación para lograr un buen desempeño económico y laboral en un entorno de trabajo cambiante.

**Cuadro de desempeño del mercado laboral español**



Notas: Tasa de empleo: porcentaje de la población activa (20-64 años) que tiene un empleo (%). Subutilización general de la fuerza de trabajo: porcentaje de la población que se encuentra inactiva, desempleada o realizando involuntariamente trabajos a tiempo parcial (15-64) (%), excluyendo a los jóvenes (15-29) que están cursando estudios y no tienen un empleo (%). Calidad de los ingresos: ingresos brutos por hora en USD, ajustados a la paridad del poder adquisitivo (PPA) y por desigualdad. Inseguridad del mercado laboral: pérdida monetaria esperada asociada al riesgo de quedar desempleado, como porcentaje de los ingresos previos. Tensión laboral: porcentaje de trabajadores que ocupan puestos caracterizados por un elevado nivel de exigencia laboral y pocos recursos para satisfacer tales exigencias. Tasa de ingresos bajos: porcentaje de personas en edad de trabajar que vive con menos del 50% de la renta mediana disponible equivalente de los hogares. Brecha salarial de género: diferencia entre los ingresos anuales per cápita de hombres y mujeres (expresado en porcentaje de ingresos per cápita de los hombres). Brecha de empleo de grupos desaventajados: diferencia promedio entre la tasa de empleo de los hombres de edad intermedia y las tasas de cinco grupos desaventajados (madres con hijos, jóvenes que no están cursando programas de estudios o formación a tiempo completo, trabajadores de entre 55 y 64 años, no nativos y personas con discapacidad; porcentaje de la tasa de hombres de edad intermedia).

### EVALUACIÓN DE LA CANTIDAD DE TRABAJO, LA CALIDAD DEL EMPLEO Y LA INCLUSIVIDAD DEL MERCADO LABORAL

La nueva *Estrategia de empleo de la OCDE* incluye un cuadro del desempeño del mercado laboral, con un completo resumen de las fortalezas y debilidades de diferentes mercados nacionales que trasciende con creces los indicadores estándar de la tasa de empleo y la tasa de desempleo. Incluye indicadores de la cantidad de trabajo (empleo, desempleo y subempleo

general), la calidad del empleo (salario, seguridad del mercado laboral, entorno de trabajo) y la inclusividad del mercado laboral (igualdad en cuanto a ingresos, igualdad de género, acceso al empleo de grupos potencialmente desaventajados). Algunos países obtienen una buena puntuación en la mayor parte de los indicadores, o en todos ellos, lo cual indica que no existen



ajustes difíciles que les impidan alcanzar un correcto desempeño en todos los ámbitos.

- El desempeño del mercado laboral en España ha mejorado en los últimos años; en particular, la tasa de desempleo ha bajado en más de 10 puntos porcentuales desde 2013. Sin embargo, el país aún ocupa el tercio inferior de los países de la OCDE en los tres indicadores laborales relativos a la cantidad de trabajo, en parte por las secuelas de la crisis, ya que sus tasas de empleo y sus tasas de utilización de la población activa general se encuentran entre las más bajas de la OCDE, mientras que la tasa de desempleo es una de las más elevadas.
- La calidad de los ingresos (que se calcula como los ingresos brutos por hora ajustados por desigualdad) es similar al promedio de la OCDE. La inseguridad

existente en el mercado laboral es la segunda más elevada de los países de la OCDE, a causa del alto nivel de paro. La tasa de desempleo de larga duración y el porcentaje de contratos temporales son altos, lo que agrava las vulnerabilidades asociadas a la seguridad laboral. España presenta además el cuarto porcentaje de trabajadores con tensión laboral más elevado de los países de la OCDE.

- El desempeño del mercado laboral en cuanto a inclusividad no sigue una tendencia clara. Los índices de pobreza son los segundos más altos de la OCDE. La brecha salarial de género de España es ligeramente inferior al promedio de la OCDE, pero la brecha de empleo de grupos desaventajados (tales como las madres con hijos, los jóvenes, los trabajadores de edad más avanzada, los no nativos y las personas con discapacidades parciales) es ligeramente superior.

## CONDICIONES MARCO RELATIVAS A RESILIENCIA Y CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN

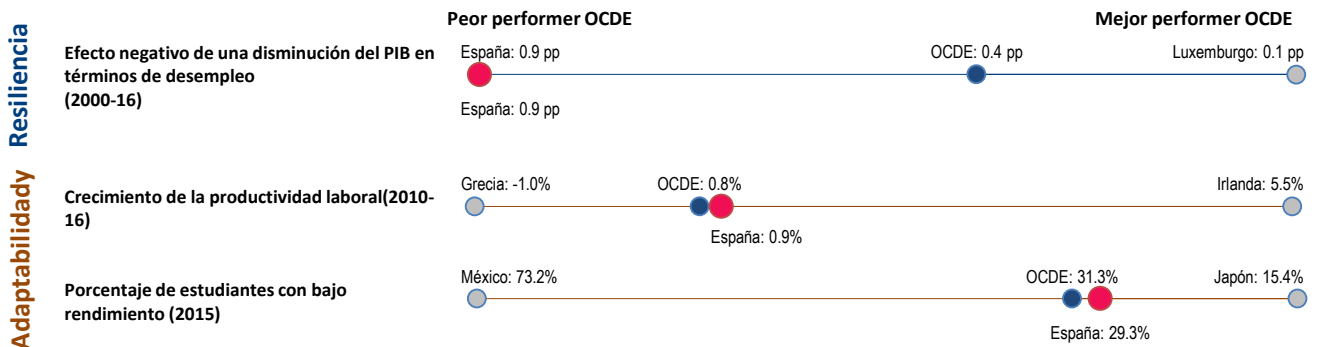
La resiliencia y la capacidad de adaptación son dos características importantes del mercado laboral para amortiguar las turbulencias económicas y ajustarse a ellas, así como para sacar el máximo partido a las nuevas oportunidades. La resiliencia es crucial para limitar los costes de las desaceleraciones económicas a corto plazo. La productividad laboral constituye un requisito previo fundamental para conseguir un elevado crecimiento de la producción, del empleo y de los salarios, aparte de resultar esencial para que la calidad de vida mejore a largo plazo. Por último, las competencias son clave para mejorar la productividad laboral y los salarios, además de constituir un indicio del nivel de preparación para responder a futuros desafíos.

- España registra el peor desempeño de la OCDE en términos de resiliencia. La escasa resiliencia se debe en parte a notables y persistentes pérdidas de puestos de trabajo tras la crisis económica

internacional. La reforma del mercado laboral introducida en 2012, que incrementó la flexibilidad y reforzó los incentivos a la contratación indefinida, podría ayudar a reducir el impacto en el empleo de futuras convulsiones económicas.

- El desempeño de España en cuanto a capacidad de adaptación es similar al promedio de la OCDE, según los indicadores de crecimiento de la productividad y competencias.
- El crecimiento de la productividad laboral mejoró durante el periodo posterior a la crisis, debido a una intensificación del capital, y se sitúa actualmente cerca del promedio de la OCDE, al igual que el porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento, según los resultados del programa PISA.

### Condiciones marco para España



Notas: Resiliencia: incremento promedio de la tasa de desempleo a lo largo de tres años, tras un impacto negativo en el PIB del 1 % (de 2000 a 2016); Crecimiento de la productividad laboral: crecimiento de la productividad anual promedio (de 2010 a 2016), por trabajador. Porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento: porcentaje de la población de 15 años que no cursa la enseñanza secundaria o con una puntuación inferior al Nivel 2 del programa PISA (%) (2015).